

2004 | 10.º aniversario | 2014

lalengua

AÑO X- N.º 20 - MAYO DE 2014

Publicación de la Comisión
de Enlace de Buenos Aires.

Convergencia, Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis Freudiano



VIGENCIA de una APUESTA

A 15 años de la fundación de
Convergencia
Movimiento Lacaniano
por el Psicoanálisis
Freudiano

COMISIÓN DE ENLACE DE BUENOS AIRES (CEBA)



CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

Charcas 5258, 1º Dpto 103, (1425) CABA | 4771-8227 | circulofreudiano@arnet.com.ar
www.circulofreudiano.com.ar



Escuela Freudiana de Buenos Aires

A. J. Cabrera 4420/22, (1414) CABA | Tel./Fax 4776-7827/28 | secretaria@efba.org
www.efbaires.com

efa Fundada por
Oscar Masotta en 1974

 **ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA**

Charcas 2650, Pta. Alta, (1425) CABA | Tel./Fax 4961-7908 | escfa@sinectis.com.ar
www.escuelafreudiana-arg.org

Mayéutica 
Institución Psicoanalítica

Pje. del Carmen 729, (1019) CABA | Tel./Fax 5811-1747 | mayeuticaorg@gmail.com
www.mayeutica.org.ar

TRIEMPO
INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Díaz Vélez 3893, (1117) CABA | Tel. 4981-7615 | triempo@interserver.com.ar
www.triempo.com.ar

EDITORIAL

El acto de Freud dio nacimiento al psicoanálisis, y el acto de Lacan lo constituyó en discurso, prolongando la obra y la enseñanza freudiana; un discurso que, a diferencia de otros, jerarquiza el lugar de la palabra y establece un nuevo tipo de lazo social.

Multiplicar y estimular el lazo entre los analistas que lo practican, para tratar sus fundamentos, es el objetivo de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

Contar con un medio de difusión escrito de este intercambio ha sido y es la apuesta de *lalengua*, nuestra publicación de la Comisión de Enlace Buenos Aires (CEBA), que hoy festeja 10 años de edición.

Es propio del analista dar lugar para que alguien hable, y por *lalengua* puede haber un saber para el hablante.

Porque los analistas hablamos de nuestra práctica, favoreciendo la discusión, se hacen fecundas las diferencias que conviven en la multiplicidad.

El espíritu de Convergencia es apostar a la singularidad de cada modo de agrupamiento de las instituciones, sin verticalismo, y respetando las transferencias de trabajo.

Han transcurrido 10 años de continuidad de este medio de expresión, que aloja las diferencias sin totalizar; es nuestro motivo de festejo, pues contribuimos a la transmisión del psicoanálisis, para que este continúe y se reinvente como discurso necesario, a fin de dar lugar a los efectos de sujeto, allí donde el discurso de la ciencia intenta forcluirlo.

Comisión Editorial

CONTENIDO

Círculo Psicoanalítico Freudiano

Aniversario de *lalengua* **pág. 4**

Escuela Freudiana de Buenos Aires

Convergencia –quince años no es nada–

ISIDORO VEGH **pág. 7**

Un acontecimiento de discurso

DANIEL ZIMMERMAN **pág. 8**

Escuela Freudiana de la Argentina

lalengua: su lugar y función en el análisis

NORBERTO FERREYRA **pág. 9**

La doble represión de la mujer y *Lalangue*

ANABEL SALAFIA **pág. 10**

Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Convergencia: su continuidad en el siglo XXI

EDGARDO FEINSILBER **pág. 12**

Diez años de *lalengua*

DIANA VORONOVSKY **pág. 14**

Triempo, Institución Psicoanalítica

Una apuesta al sujeto

ANALÍA CIERI **pág. 16**

Nosotros, vosotros y ellos

ALEJANDRO VALDÉZ **pág. 17**

lalengua

AÑO X- N.º 20 - MAYO DE 2014

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

COMISIÓN EDITORIAL

Círculo Psicoanalítico Freudiano:

Guillermo Ferreiro

Claudia Messer

Escuela Freudiana de Buenos Aires:

Liliana García Maese

Escuela Freudiana de la Argentina:

Mariana Castielli

Stella Maris Nieto

Mayéutica-Institución Psicoanalítica:

Liliana Ponce de León

Diana Voronovsky

Triempo, Institución Psicoanalítica:

Virginia Picolla

lalengua:

correodelalengua@gmail.com

DISEÑO Y PRODUCCIÓN GRÁFICA

Gabriela Cosin

CORRECCIÓN

Judith Jamschon

IMPRESO EN: AGENCIA CID

Av. de Mayo 666 - 4331-5050

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite

Círculo Psicoanalítico Freudiano Aniversario de *lalengua*

A 10 años de la primera publicación de *lalengua* y a 15 años de la fundación de Convergencia, los analistas de Círculo Psicoanalítico Freudiano, y sus representantes en la Comisión Editorial de *lalengua* y en la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA), nos sumamos a este Aniversario y renovamos la apuesta que hacemos, como institución, al trabajo continuado con otros, por la transmisión del psicoanálisis.

Transcribimos a continuación, las cuestiones más relevantes surgidas de los Debates que tuvimos con motivo de esta importante celebración.

Claudia Messer: Plantearé algunas preguntas, con el objeto de abrir a los interrogantes, comentarios o aportes que cada uno de nosotros quiera formular.

¿Por qué se pensó, en Círculo Psicoanalítico Freudiano (CPF), en pasar a ser miembro de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano?

¿Cuál fue la apuesta que hizo hace 10 años CPF, al crearse la publicación *lalengua*, de la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA)?

Esa apuesta, ¿ha cambiado a lo largo de estos 10 años?; ¿sigue vigente hoy, año 2014?

Marta Mor Roig: Las preguntas que nos propone Claudia son muy interesantes, para propiciar el debate entre nosotros. En principio quisiera destacar que en aquella época, los miembros de Círculo necesitamos de un largo tiempo para autorizarnos a tomar la decisión de formar parte de Convergencia. Nuestra institución no pudo estar en el momento de la fundación de Convergencia, ya que graves disidencias internas lo impidieron. Atravesábamos una crisis muy importante, donde se creaban malestares y divisiones entre nuestros miembros, que llevaron, como en un “efecto dominó”, a deteriorar también los lazos con aquellos colegas que no pertenecían a Círculo. Hubo, por tanto, un repliegue con respecto a las decisiones

a tomar, y para poder subsistir como institución, tuvimos que hacer una **refundación** de CPF. Finalmente, en el año 2002, pedimos la entrada a Convergencia. A posteriori, se podría decir que fue un tiempo necesario, y fuimos varios colegas quienes apoyamos decididamente la demanda de entrar. Recuerdo que para esa gestión fue importante contar con el trabajo de Ana Hilzerman, como también con Araceli Petri y Sonia Colmegna, con las cuales llevé a cabo, durante años, la representación de CPF ante la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA).

Guillermo Ferreiro: Me llamó la atención, en esto que Marta nos relata con respecto a la entrada en Convergencia, que se haya puesto en juego la “Disolución y **refundación**” de Círculo. Estos significantes parecen ser claves para la transmisión del psicoanálisis. Para Lacan, se pusieron en acto con la **fundación-disolución** de la Escuela Freudiana de París, y la **refundación** de la Escuela de la Causa Freudiana. Esta experiencia “significante”, la han vivido también otras instituciones psicoanalíticas. ¿Estaban, entre esas disidencias que se mencionan, el miedo a perder la “marca”, el “rasgo freudiano”, que caracteriza a la institución, a CPF?

Marta Mor Roig: Seguramente. Creo que, si bien Convergencia fue denominada en su fundación como Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, los significantes de la obra de Lacan ya estaban “trabajando a pleno” desde hacía cierto tiempo, en otras instituciones, tomando el lugar de **significantes amo**, y tal vez muchos analistas de Círculo, por aquella época, supusieron que se podría perder la singularidad de nuestro rasgo, que se perdería el “rasgo freudiano”. Sabemos, por experiencia institucional, que lleva bastante tiempo de trabajo para que estos fantasmas se disipen, y sobre todo, y en última instancia, va a depender de una decisión singular de cada miembro de una institución participar o no de los eventos organizados en Convergencia.

Guillermo Ferreiro: Tal vez no debamos olvidar que el fantasma del “Amo despótico y arbitrario”, el cual podría “impedir o desprestigiar nuestro trabajo y nuestra producción”, es inherente al inconsciente como **discurso**, como **decir**. A la vez, siempre se pone en juego, a través de fantasías o fantasmas que se develan en **dichos**, en **enunciados**, que circulan y operan en toda agrupación, y suelen desplazarse al lazo social, a la transferencia de trabajo entre los analistas (de la propia institución o de otras). Se potencian la **obscenidad imaginaria** y la **idealización**, que se ponen en acto en el anonimato de la masa. Sin embargo, no es sin esta alienación que se avanza en psicoanálisis.

Claudia Messer: Siguiendo en esta línea que se viene planteando, ¿estaría en juego la cuestión del compromiso y la confianza, para ponerse a trabajar por el psicoanálisis con otras instituciones? Planteo esto porque lo importante para Convergencia –y esto está explícito en el Acta de Fundación– es propiciar, estimular y multiplicar los lazos de trabajo entre las instituciones.

Sandra Langono: Justamente; y desearía sumar al planteo de Claudia la siguiente pregunta: ¿qué efectos tuvo en la institución, la decisión de entrar en Convergencia?

Marta Mor Roig: Creo que los efectos han sido muy beneficiosos, en términos de transferencia de trabajo y de producción, tanto para los miembros de Círculo en general, así como para los otros colegas de las Instituciones de Convergencia. Si bien los miembros del Círculo tienen su transferencia en relación con la obra de Freud y de Lacan, esto no ha sido un obstáculo para estar también en transferencia con los textos de aquellos que tienen un lugar de maestros para otros psicoanalistas, y que han fundado instituciones, tanto en la Argentina como en otros países. En el caso de Círculo, el trabajo con la obra de Lacan nos llevó a la puesta en acto de un auténtico “retorno a los textos freudianos”. Es decir, intensificó nuestro “rasgo freudiano”, que no es otra cosa que el intento de transmitir, en el psicoanálisis, las articulaciones teóricas que descubrimos que atraviesan

nuestra clínica. En ese sentido, nuestra producción y nuestro trabajo nos han llevado a generar una multiplicidad de lazos, y a integrar grupos de trabajo en Convergencia, o a realizar con otros colegas, desde CEBA, distintos eventos (reuniones, jornadas, congresos...), a lo largo de estos 15 años de funcionamiento de Convergencia.

Carolina Fábregas Solsona: Esto que plantea Marta es interesante, para pensar la transmisión del psicoanálisis, ya que señala un “dentro-fuera”, a modo de una banda de Moebius, entre lo aportado por CPF a Convergencia y viceversa. Sabemos que aquello que singulariza a Convergencia, y la convierte en un dispositivo diferente a la Reunión Lacanoamericana, es que la demanda de entrada solo puede realizarse a través de una institución. En la Reunión Lacanoamericana, cada analista, pertenezca o no, se reúne con otros, de distintas geografías, para presentar y debatir su trabajo. Luego la Reunión Lacanoamericana se disuelve, y se arma en otro país, con otra temática.

En Convergencia, se prioriza la pertenencia institucional, y creo que entrar en una institución es toda una decisión para un analista, ya que se arriesga a que ciertos fantasmas que nos habitan, como el **deseo autónomo**, o cierta impostura del orden del saber, puedan ser medianamente acotados, en la **extensión** misma.

Guillermo Ferreiro: Creo que la cuestión que está señalando Carolina con respecto a los fantasmas del no asociado es claramente así. Sin embargo, también tengamos en cuenta que, tal como se plantea en el Acta de Fundación de Convergencia, puede haber una vía de pasaje previa del no asociado a una institución. Y a veces, como sucedió en mi caso, alguien puede ser, durante un lapso de tiempo, un analista no asociado por haber tomado la decisión de dejar la institución de la cual era miembro. Pero luego, al participar de un Grupo de Trabajo de Convergencia, este puede funcionar como **puerta de entrada**, como **gozne** (como solía llamar Lacan al Cartel), para que uno encuentre, en la transferencia de trabajo con esos colegas, una vía de acceso a la institución, a la cual le demandará luego ser miembro.

Marta Mor Roig: Entrar a formar parte de una institución tiene como efecto esperable, debido al trabajo con otros, que haya cierto acotamiento del **narcicismo de las pequeñas diferencias**, como solía escribir Freud. Es también un modo de transmitir la importancia y la necesidad del ser gregario.

Guillermo Ferreiro: Pertenecer a una institución psicoanalítica también supone un ejercicio de castración, porque si bien se potencian los imaginarios de cada uno, también es cierto que se pone en acto cómo cada analista puede hacer transmisión del descompletamiento de goce logrado en el análisis, dando cuenta de su producción con otros, en la **extensión** misma. La institución funciona, entonces, como “banco de prueba” permanente, para dar cuenta de la regulación y administración de goce, en cada analista. Creo que el trabajo con otros va abriendo interrogantes clínicos, otras perspectivas de lectura, otras interpretaciones, de una obra tan rica y tan compleja como es la obra de Freud, así como la de Lacan. Hay, en definitiva, una rutina de trabajo en la institución, dada por la continuidad en un grupo de trabajo, en un seminario, en presentaciones, en jornadas...; al mismo tiempo, esa rutina hace “cadenudo” con una “vida analizante o analizada”, llevando a inquietantes replanteos sobre el **deseo de analista**, que no todos están dispuestos a (o no pueden) abordar y sostener.

Claudia Messer: Retomaría algunas preguntas sobre la implicancia para Círculo, como institución miembro de CEBA, acerca de la apuesta hecha hace 10 años, al publicar *lalengua*, ya que, si bien hay una apuesta, hay una espera y también una esperanza. ¿Cuáles fueron las expectativas de Círculo con respecto a *lalengua*?, ¿se cumplieron tales expectativas? ¿Cómo ubicaríamos la singularidad de *lalengua*, su especificidad, dado que no tiene las mismas características que otras publicaciones? ¿Cuáles son los efectos de ello, en la comunidad analítica en general?

Marta Mor Roig: En toda apuesta, siempre se esperan los efectos. Apuesta que se parece a la apuesta en el análisis, crea una espera que inclu-



EDITORIAL

Psicoanálisis y ciencia en la escena social

Roberto Hirsch

Este número de la revista de la Comisión de Estudios de Psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, dedicado a la transmisión del psicoanálisis, tiene como eje central el tema de la ciencia y el psicoanálisis. Este tema ha sido abordado por varios autores, desde Freud hasta Lacan, y ha sido objeto de un debate intenso en los últimos años. En este número, se presentan los trabajos de los autores que han abordado este tema desde diferentes perspectivas. El primer artículo, de Roberto Hirsch, trata sobre la relación entre la ciencia y el psicoanálisis, y cómo esta relación ha sido abordada por Freud y Lacan. El segundo artículo, de María Inés, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El tercer artículo, de Carolina Fábregas Solsona, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El cuarto artículo, de Guillermo Ferreiro, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El quinto artículo, de Claudia Messer, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El sexto artículo, de Marta Mor Roig, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El séptimo artículo, de Carolina Fábregas Solsona, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El octavo artículo, de Guillermo Ferreiro, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El noveno artículo, de Claudia Messer, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El décimo artículo, de Marta Mor Roig, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan.



EDITORIAL

¿REMEDIOS DEL ALMA?

Con este título abrimos la discusión acerca de la posibilidad de soluciones mágicas, que trasciendan los límites de la ciencia, buscando el bienestar.

No hay remedio para el horror

Rigo Cassin

Este número de la revista de la Comisión de Estudios de Psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, dedicado a la transmisión del psicoanálisis, tiene como eje central el tema de la ciencia y el psicoanálisis. Este tema ha sido abordado por varios autores, desde Freud hasta Lacan, y ha sido objeto de un debate intenso en los últimos años. En este número, se presentan los trabajos de los autores que han abordado este tema desde diferentes perspectivas. El primer artículo, de Roberto Hirsch, trata sobre la relación entre la ciencia y el psicoanálisis, y cómo esta relación ha sido abordada por Freud y Lacan. El segundo artículo, de María Inés, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El tercer artículo, de Carolina Fábregas Solsona, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El cuarto artículo, de Guillermo Ferreiro, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El quinto artículo, de Claudia Messer, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El sexto artículo, de Marta Mor Roig, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El séptimo artículo, de Carolina Fábregas Solsona, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El octavo artículo, de Guillermo Ferreiro, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El noveno artículo, de Claudia Messer, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan. El décimo artículo, de Marta Mor Roig, trata sobre la transmisión del psicoanálisis y cómo esta transmisión ha sido abordada por Freud y Lacan.

ye lo inesperado. *lalengua* surge en este sentido, surge como publicación, como efecto del trabajo de los cinco años previos, de la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA).

Guillermo Ferreiro: Tal vez no sea fácil precisar cuáles son los efectos, pero podríamos abordarlo desde la importancia de *lalengua* para la transmisión del psicoanálisis. ¿Cumple esa expectativa? Sus textos, ¿son un aporte para los analistas? ¿Quiénes la leen? ¿La recomiendan? ¿La difunden? ¿En qué lugares?

Sandra Langono: Me gustaría señalar la singularidad del formato que hasta ahora ha caracterizado a *lalengua*. Se trata de un formato que se de-

nomina, editorialmente, un tabloide, con un mínimo de páginas y grandes medidas en el formato de estas páginas. *lalengua* no es una revista, no es un libro.

Este número aniversario fue pensado y proyectado con características absolutamente diferentes a las habituales de *lalengua*.

Claudia Messer: Sí, y agregaría a la descripción precisa que hace Sandra del tabloide, que en el contenido de *lalengua*, hasta ahora, han aparecido habitualmente una nota editorial y una síntesis de los trabajos que los psicoanalistas de las instituciones de CEBA han presentado en los ciclos de Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis. También suele anunciarse la nómina de los Grupos de Trabajo, con sus integrantes, los cuales, en su gran mayoría, son miembros de las instituciones que constituyen CEBA. Al mismo tiempo, se informa en *lalengua* acerca de los próximos congresos, jornadas, coloquios y demás actividades de Convergencia, que CEBA difunde, como por ejemplo, la creación, hace más de un año, de la Comisión de Enlace Regional de Argentina y Uruguay (CERAU).

Carolina Fábregas Solsona: Me gustaría retomar la cuestión de los lectores de *lalengua*, dado que, cuando presento un trabajo, suelo volver a leer ciertos trabajos aparecidos en los distintos números de la publicación.

Marta Mor Roig: A mí me suele suceder lo mismo, y a veces tomo como referencia algunas cuestiones planteadas en los trabajos de *lalengua*, las cuales me llevan, en varias ocasiones, a leer un libro o un escrito del autor del trabajo, o bien, según las citas bibliográficas, suelo volver a leer ciertos textos de Freud o de Lacan.

Guillermo Ferreiro: Lo señalado por Carolina y Marta también pasa con los propios textos publicados en *lalengua*, donde uno retoma ciertas hipótesis para reformularlas o para continuar una futura línea de investigación en otro trabajo, para hacer nuevas presentaciones. Es decir, *lalengua* estimula y propicia el escribir en psicoanálisis.

La cuestión con respecto a los lectores es que, en el pasaje de lo oral a los escritos que aparecen en *lalengua*, el destinatario, el lector, se perdió,

no solo para los autores, sino para el mismo Comité Editorial. Eso plantea un problema con respecto a la transmisión del escrito en psicoanálisis, porque quedan velados, en parte, los alcances de *lalengua* y sus efectos. Y ello suele retomarse como un latiguillo: “Pero... ¿quién lee *lalengua*?”. Sin embargo, es interesante destacar que en importantes actividades de Convergencia, como el Congreso Internacional realizado en Buenos Aires, o el de Porto Alegre, donde hubo una nutrida concurrencia de psicoanalistas y adonde llevamos muchos ejemplares de distintos números de *lalengua*, al poco tiempo de comenzados estos Congresos, *lalengua*, literalmente, “desapareció” en las manos de los colegas participantes.

Creo que esta es una de las vías maravillosas que pone a nuestra disposición la extensión, donde se da la puesta en acto de la transferencia de trabajo, y los escritos de *lalengua* circulan moebianamente, desde los miembros de las instituciones de la CEBA hasta otros lectores posibles del interior o del exterior (de otras lenguas), a otras instituciones de Convergencia, y aun más allá, por fuera de Convergencia, entre los analistas no asociados.

Claudia Messer: Sí, y en este aspecto me gustaría destacar que aquellos que escriben en *lalengua* (como me ha sucedido a mí), de pronto empiezan a ser conocidos por sus trabajos. Es decir, por los interrogantes y las respuestas que se dieron, frente a la dirección de las distintas curas a su cargo, por otros analistas de las instituciones de Convergencia. Esto no me parece una cuestión menor, ya que hace a la transmisión del psicoanálisis, al ir creándose un lugar para testimoniar de la producción en la propia comunidad analítica, a la vez que se avanza con una cuestión tan decisiva como es el escribir en psicoanálisis.

Carolina Fábregas Solsona: Acá hay un punto muy interesante, en lo señalado por Claudia, ya que aquellos que hemos escrito en *lalengua*, si bien lo hacemos en nombre propio, no es sin participar de la paradoja de estar representando, “sin ser la voz de la institución” de la cual somos miembros. Esto vale para todo aquel que escribe en *lalengua*.

Sandra Langono: Me parece sumamente importante que *lalengua* sea una oportunidad continuada, desde hace 10 años, de renovar el acercamiento de los analistas a la escritura en psicoanálisis. Lacan se ponía a escribir (y no en vano lo tenía como rutina) desde la mañana muy temprano, previo al dictado de su Seminario.

Guillermo Ferreiro: Sí; de hecho, cuando el analista se pone a escribir con motivo de una presentación, suele jugarse esa dimensión de lo inesperado, a la cual hacía referencia Marta, porque comienza a darle estatuto, a través de ese escrito, a una serie de cuestiones no formuladas, que uno “no sabía que las tenía”, y ahora puede disponer de ellas como hipótesis para llegar a escribir un trabajo. Creo que el engendramiento “creacionista”, efecto de la relación de un significante con otro, solo se gesta cuando el analista toma la decisión pulsional de escribir.

Sandra Langono: Desde esta perspectiva, el escribir resulta decisivo para el analista, y tal vez sea el modo más preciso, y precioso, de brindar testimonio de aquello que Lacan sostenía: “El analista debe dar cuenta de las razones que guían su clínica”. Porque me parece que el escribir convoca al analista a un forzamiento, a una exigencia de rigor, para intentar formalizar aquello que quiere transmitir. El mismo esfuerzo requiere muchas veces el escritor o el poeta frente a su obra, cuando pretende ilusoriamente que la prosa o la poesía “fluyan libremente” de su pluma. Esto es una fantasía, y cualquier escritor puede dar cuenta de ello. Lo prueba, claramente, la angustia que padece frente a la página en blanco, sin poder, siquiera, escribir una palabra.

Claudia Messer: Hasta aquí las Reuniones de Debate, las cuales, a mi criterio, han sido de una gran riqueza.

Queremos agradecer por su colaboración a Sandra Langono, quien aportó el audio de las dos reuniones, y a Edith Russo, quien cumplió una función de lectora e interlocutora, al acercarnos un primer texto, a partir del cual hemos vuelto sobre las cuestiones que consideramos fundamentales de este debate, y formalizamos este escrito, que ofrecemos a los lectores de *lalengua*.

Escuela Freudiana de Buenos Aires Convergencia —quince años no es nada—

ISIDORO VEGH

Quince años, tiempo menor para un proyecto de semejante magnitud, la Convergencia, sin embargo, como dirían los sociólogos, ha hecho un recorrido que sirve como muestra válida de sus razones.

En sus inicios, y de ahí también su nombre, intentó dar respuesta a un Real que sucedía en las instituciones lacanianas y que consideramos que no era favorable a los fines a los que ellas debieran estar consagradas.

Una parodia del acto de disolución de Lacan tendía a presentarse como un movimiento heroico sin sustancia que respondía más bien al anhelo de lograr el territorio propio.

Desde ya que no desmerezco que en algunos casos se justificaba por la posibilidad misma del trabajo, en el lazo social entre analistas. Pero en la mayoría de los casos, creo que podemos coincidir, no era esa la razón dominante, sino más bien, como diría Freud, el narcisismo de las pequeñas diferencias.

La Convergencia se propuso para avanzar en el sostenimiento y el desarrollo de una enseñanza que valoráramos, la de Lacan. Que desde sus inicios había planteado su “Retorno a Freud”. Este eje Freud-Lacan no desmerece los aportes de todos aquellos psicoanalistas que han contribuido a gestar esto que hoy se reconoce, asentado en la cultura, el psicoanálisis.

Reconocido en el marco social, no quiere decir que no haya continuamente discursos que se proponen su “superación”. Que consideramos más bien una regresión a posiciones anteriores, yoicas, concienialistas, avaladas por supuestos fundamentos científicos y que terminan desconociendo lo que constituye el eje de nuestra apuesta que es también ética: que el psicoanálisis tiene como su objeto al sujeto.

Hace quince años un conjunto de instituciones, por el voto y la decisión de quienes las componían, decidieron fundar un movimiento, que por su mismo nombre dice lo contrario de una

posición rígida, congelada, fundada en una hegemonía piramidal. La Convergencia, desde el inicio, intentó una propuesta que no fuera ni una psicología de las masas sometida al gran Otro —Freud diría al líder de la masa— ni un conjunto fraterno en el cual no hubiera posibilidad de efectos de transmisión que enriquecieran el desarrollo del psicoanálisis y permitieran, también, en los psicoanalistas, efectos de formación.

Fue así como uno de los ejes organizativos de la Convergencia se nombró “multiplicidad de enlaces”. No se trataba de armar solo una congregación masiva al modo de los grandes festivales musicales de nuestro tiempo, en un gran congreso internacional donde dominara la mirada, el show, la ostentación, sino la multiplicidad de enlaces, pequeñas jornadas, grupos de trabajo, congresos reducidos. Asimismo, el gran congreso cada cuatro años, que cumple no solo una función de exposición de textos, sino también de propiciación del lazo entre analistas, pero que quedaba como una más de las tantas posibilidades de encuentro.

Quince años permiten rubricar que así sucedió. Multiplicidad de publicaciones, libros, revistas, testimonian de este trabajo que, como decimos, para la magnitud de la propuesta no es un tiempo demasiado largo, pero sí suficiente para demostrar que es viable.

Por supuesto que su continuidad no está garantizada. Los mismos obstáculos que estuvieron en el comienzo se encuentran hoy presentes. Hay instituciones que, siguiendo el modelo de la Internacional Psicoanalítica creada en tiempos de Freud, tienen el anhelo de crear una Internacional Lacaniana. Para ellas, la Convergencia es una molestia. También, en el otro extremo, están aquellos que siempre viven bajo la amenaza del gran Otro que podría dominarlos y consideran que la libertad es no participar de ninguna estructura, prefieren no estar en institución alguna, y de ese modo transitan su relación



VIGENCIA DEL PSICOANÁLISIS

En busca de nuevas propuestas lanzamos al intercambio, el malentendido

EDITORIAL ¿Discurso de lo imposible?

Este número de la revista *lalengua* se abre con un artículo de Isidoro Vegh, quien reflexiona sobre la vigencia del psicoanálisis en el mundo actual. El texto plantea interrogantes sobre la posibilidad de una enseñanza que trascienda la mera transmisión de conocimientos y se oriente hacia la formación de sujetos capaces de pensar y actuar en el mundo. Vegh cuestiona la idea de una "International Lacaniana" y defiende la importancia de la multiplicidad de enlaces y la transmisión en la práctica clínica y comunitaria.

con el psicoanálisis. No los cuestiono, cada cual tiene derecho de ubicarse donde mejor le parezca; lo que decimos es que la Convergencia demostró que cabe otra opción.

En ella estamos desde hace quince años. Podemos decir que en algunas geografías cumplió su función de poner un buen límite a la fragmentación sintomática mencionada, que también propició el lazo y el encuentro entre analistas de distintas instituciones, con un efecto benéfico en el discurso, en el sentido de aceptar que nadie es dueño de la verdad y que el encuentro con la palabra del otro ayuda a deshacer el terreno de la certeza, que no es favorable a lo que el psicoanálisis propone.

Por eso festejamos que, pese a las dificultades que hemos debido enfrentar desde el inicio y en cada uno de los tiempos de su desarrollo, aún hoy la Convergencia subsista, dé pruebas de su creatividad, y apostamos a que pueda relanzar con nuevas propuestas, nuevas energías, este camino que solo tiene un objetivo: contribuir al desarrollo del psicoanálisis.

Es también hoy ocasión para recordar a dos colegas que ya no están con nosotros, que contribuyeron, cada uno desde su lugar, a que esta experiencia fuera posible: Roberto Harari, quien desde el inicio participó en su gestación y desarrollo, y Luis María Esmerado, quien con generosidad y entusiasmo posibilitó los encuentros de fundación en Barcelona. Para ellos, nuestro homenaje y nuestro agradecimiento.

Escuela Freudiana de Buenos Aires Un acontecimiento de discurso

DANIEL ZIMMERMAN

El décimo aniversario de la edición de *lalengua* nos ofrece la oportunidad para poner de relieve que, para un psicoanalista, el ejercicio de la escritura no es algo accesorio a su labor clínica. La práctica del análisis y la producción teórica son solidarias una de la otra; en consecuencia, requieren de un medio adecuado para el despliegue riguroso de su articulación.

Al cierre de una conferencia en 1928, Sándor Ferenczi destacaba acerca del propio Freud: “Cuando alguien se le acerca con alguna objeción, en lugar de iniciar una discusión, responde: ‘Excelente, excelente, escriba un trabajo sobre eso y, entonces, venga a discutir el tema conmigo’. Freud impulsó la edición de diversas publicaciones para difundir los desarrollos producidos en el seno del movimiento: el *Zentralblatt für Psychoanalyse*, el *Internationale Zeitschrift*, la revista *Imago*, las cuales, una vez conformada la Asociación Psicoanalítica Internacional, fueron desplazadas por el *International Journal of Psychoanalysis* como órgano oficial.

Cuando Lacan —hace ya medio siglo— funda la Escuela Freudiana de París, ensaya diversas vías para reanimar el estilo de formación imperante en las sociedades analíticas de entonces. Consecuente con su propósito, funda en 1968, la revista *Scilicet*, en la que “tú puedes saber” lo que allí se elabora a partir del discurso analítico. El tipo de publicación que resulta de aquellas asociaciones, denuncia Lacan en la introducción del primer número, da como resultado revistas en las que el psicoanálisis se pone a prueba por cuenta del autor; más aún, los trabajos producidos están dedicados exclusivamente a difundir el nombre del firmante. ¿Cómo superar esa reiterada tendencia que no hace más que entorpecer el desarrollo del psicoanálisis?

Con la experiencia del equipo de matemáticos Bourbaki como antecedente, Lacan establece el principio de no firmar los artículos publicados. En

Scilicet se escribe sin firmar; lo cual debe entenderse como la promoción, no del anonimato, sino de la no identificación. Al cabo de varios números, los nombres de los autores se declaran mediante una lista en la última página, abiertos a una posible permutación de uno por otro. Lacan apuesta, así, a que el nombre no constituya la garantía del trabajo, y que sea la formación lo que se ponga a prueba. En último término, la no identificación viene a reafirmar, en acto, que ningún discurso podría ser de autor.

Suponer un autor al saber es lo propio del discurso universitario. Es lo que pone de manifiesto en forma elocuente su producto final: la tesis. Una tesis no puede desligarse del peso de los nombres; los principios mismos de su estructura fuerzan a referir indefectiblemente sus contenidos al autor.

Se trata, entonces, de ensayar una diferente organización discursiva tal que de ella resulte otro modo de distribución del goce. Así, el autor debe quedar relegado para hacerse vehículo de aquello que lo excede, que lo sobrepasa, y que cuenta con la escritura como único sostén para articularse.

En un trabajo publicado en el *International Journal of Psychoanalysis* de 1935 (al que Lacan alude elogiosamente en el curso de su seminario *La angustia*), la psicoanalista inglesa Barbara Low ensaya, bajo el título de *Las compensaciones psicológicas del analista*, la comparación entre lo que se pone en juego en el análisis y el proceso de sublimación propio de la creación artística.

La tarea a cargo del analista, de tomar un material externo, moldearlo y recrearlo en nuevas combinaciones para luego comunicarlo —sostiene Barbara Low—, satisface urgencias inconscientes a la vez que gratifica deseos sublimados. Para ilustrarlo, nada mejor que la propia técnica de Freud —afirma—. En el estilo de exposición de sus materiales, reconocemos una posición, expresada a través de palabras

e ideas, que puede casi ser llamada “gozosa”, y uno es conmovido al leer su obra por la identidad, a este respecto, con la actitud que transforma una situación negativa (el resultado de un abismo entre el material incorporado y su propio flujo emocional) en otra positiva, y gratifica una sensación de poder altamente sublimada.

El carácter sublimatorio de estos procesos resulta, así, equivalente al que gobierna no solo el trabajo del artista, sino también la investigación científica. Pero ¿se trata de una verdadera sublimación?, llega a preguntarse Low; y si efectivamente lo es, ¿qué alcance tiene? Encrucijada que justamente intenta resolver apelando a la idea de “compensación”.

A esta misma cuestión parece responder el propio Lacan cuando, en el desarrollo de su seminario *Les non dupes errent*, afirma que entre la obra de arte y lo que obtenemos en la experiencia analítica, lo que puede establecerse es una “cierta homología”: el análisis —afirma— se apoya, por una parte, en la ciencia; y, por la otra, toma al arte como modelo, advertido de quedar siempre “en jaque”, en tanto saber, vale decir: demostrando dónde “hace agujero”.

El producto de la sublimación no debe restringirse a lo que acostumbramos rotular como creación del arte. Puede ser otra cosa; lo que la define verdaderamente es el tipo de satisfacción que consigue. Admitir, con Lacan, que la sublimación no excluye la verdad del goce nos invita a precisar que la justa medida de toda creación descansa en la satisfacción de experimentar por su intermedio, no el goce, sino su imposibilidad.

No hay saber posible sobre lo real del goce. Allí hay efectivamente un agujero; un agujero que solo la escritura permite aproximar. Como se demuestra en *La carta robada*, de Edgar Allan Poe, la letra va en procura del sujeto bordeando lo real.

El discurso universitario hace del profesor el representante del Sujeto supuesto Saber. El discurso analítico, por el contrario, pone en cuestión todo aquello que se presenta en su lugar. De allí que Lacan nos proponga como fórmula del escrito: el Saber supuesto Sujeto.

Escuela Freudiana de la Argentina **lalengua: su lugar y función en el análisis***

NORBERTO FERREYRA

Cito a Lacan: “Yo pondría en evidencia muchas cosas, a saber, que las cosas de las cuales se trata aquí tienen la relación más estrecha con el psicoanálisis. La relación de lo Imaginario, de lo Simbólico y de lo Real, hay allí algo que tiene por esencia al psicoanálisis”. Está hablando de lo que ha hecho en la clase. “Yo no me he aventurado en eso por nada; no estaría más que en esto la preeminencia del tejido, es decir, lo que he llamado en la ocasión las cosas [*les choses*], no me he entusiasmado para nada en hablar del tejido, de la estofa, es decir, de lo que llamé en la ocasión las cosas, la preeminencia del tejido [*tissue*] es esencialmente lo que es necesitado para la valoración de lo que es la tela de un psicoanálisis”.¹

La estofa no es el tejido, pero el tejido se hace en y con la estofa. Existe un tejido, y con esto se trabaja en el análisis, pero ese tejido se encuentra antecedido por una existencia primera que es de orden lógico, la estofa.

En el discurso de Lacan y en relación con el psicoanálisis, *la chose se sitúa como el lugar donde está lalangue*; no es *lalangue*, sino el lugar donde está *–lalangue* se encuentra en el lugar donde está la *chose–*, por eso se distinguen, y una *se dice la chose*, y la otra, *lalangue*. Esta distinción, que parece una tontería, es importante porque quiere decir que *el tejido se hace en un lugar donde está la chose con un tejido que está hecho con lalangue, en su relación con la lengua materna.*

Como dice Lacan: “El nudo se so-

porta de ser tres, pero en tanto está en el registro de lo imaginario. Son tres registros, pero está en lo imaginario, y es porque está en lo imaginario que es espacial”.²

Entonces, *el nudo está en ese imaginario que se construye en tanto alguien escucha al que habla*; está en ese imaginario, y *es por hablar que ese nudo está ahí en ese imaginario.*

Se trata de que *lalengua* se estructura nodalmente, y esa estructura nodal ocupa un espacio y ese espacio es imaginario. Es decir, en la escena están los dos cuerpos de quienes están trabajando, y es inevitable que en esta situación se cree una terceridad que en un momento puede estar puesta en el fantasma, aunque fundamentalmente, en eso imaginario que es espacial, y es espacial porque se habla con el cuerpo. Dicho de otro modo, la dimensión de la palabra es espacial, por la voz, ya que *se habla con el cuerpo, y esto, sin saberlo.*

Lo imaginario no es el saco del cuerpo. Que haya al menos tres implica un imaginario que ya no es el del espejo, sino aquel que se reduce, que está en el nudo, en esas tres dimensiones que existen cuando hablamos. Gracias a este imaginario que nos da un acceso al espacio sensible, hablamos.

¿Por qué el análisis transcurre entre lo imaginario y lo real?

Porque en ese imaginario que nos hace entrar en relación con un espacio sensible y que, a la vez, se vincula con una imposibilidad, se crea un lazo social vinculado con un discurso.

El espacio no es previo a la constitución de ese imaginario que da lugar a que alguien hable, y cuando alguien habla, lo hace nodalmente.

Se sufre y se padece de un discurso. En el mismo Seminario, Lacan dice: “[...] tengo efectos para un público que solo ha escuchado así, por repercusión, desde muy lejos, lo que yo puedo articular en este sitio que está aquí y donde hago mi enseñanza

* Este artículo fue escrito teniendo como referencia fundamental el capítulo 12 del Seminario *El momento de concluir*, de Jacques Lacan. Es aconsejable, para leer este trabajo, tener en cuenta esa referencia en Lacan.

El tema de este artículo está desarrollado más ampliamente en: Ferreyra, Norberto, *La práctica del análisis*, Buenos Aires: Ediciones Kliné, 2013 (colección Variaciones).



LOS LÍMITES DEL SABER

El saber no tiene un límite

Isidoro Vegh

EDITORIAL

Este artículo es un ensayo de reflexión teórica sobre el saber y su límite. El autor plantea la pregunta de si el saber tiene un límite y argumenta que no lo tiene. El texto discute la diferencia entre el saber y el conocimiento, y cómo el saber se expande constantemente.

El saber no tiene un límite. El saber es una actividad que se expande constantemente. El conocimiento es un estado de cosas que se adquiere. El saber es un proceso que no tiene fin. El saber es una actividad que se expande constantemente. El conocimiento es un estado de cosas que se adquiere. El saber es un proceso que no tiene fin. El saber es una actividad que se expande constantemente. El conocimiento es un estado de cosas que se adquiere. El saber es un proceso que no tiene fin.

para desbrozar para el analista el discurso mismo que lo soporta, si es que por el discurso, y siempre por el discurso, que padece [*patit*] esa cosa que tratamos de manipular en el análisis, por un discurso”.³

Entonces, la idea de que el análisis “transcurre entre lo imaginario y lo real” no se entiende bien hasta que Lacan habla de “lo imaginario” como un espacio que existe porque está en el imaginario. *Es porque existe el imaginario que existe un espacio.* Esto aclara que la idea no es kantiana, el espacio no es previo, sino que, gracias a la constitución del imaginario, existe el espacio.

“El nudo es real”, explica Lacan, y agrega: “Es en el imaginario donde existe el nudo borromeo, o sea que este existe en el imaginario”.

Este imaginario se crea en la situación analítica, en el lazo social que se establece en el análisis, en la medida en que hay dos cuerpos que hablan porque están tocados por *lalangue*, y *lalangue* constituye con los nudos una forma nodal, la lógica de la tela que está en la estofa.

Lacan dice: “Ahí, en la estofa, están *les choses* [las cosas]”. Entonces, si están *les choses*, está la estofa, está el tejido donde se sitúa el lugar de *la cosa*.

Y es ahí adonde va la lengua materna. Lacan lo dice muchas veces, la lengua materna es la base de *lalangue*.

Y es ahí donde está *el amor*. En-

tonces, yendo del amor a *lalangue*, se ve por qué es fundamental el amor de transferencia, ese amor auténtico, al decir de Freud, que el analista tiene la obligación de admitir como tal, tan auténtico como cualquier otro amor.

Ningún saber proviene del cuerpo, sino que este procede de la acción del significante y estructura una cohabitación específica con el ser hablante; en ese interior funciona *lalangue*. Es decir, *el saber cohabita con el ser hablante en tanto es algo que tiene lugar por la existencia de lalangue*. Por esa relación con el saber y por la presencia de *lalangue*, aquello que hace posible la cohabitación entre el saber y el ser hablante, no es posible ausentar de allí el amor. Gracias a la cohabitación con *lalangue*, un ser hablante se construye como tal, siendo un individuo, y suponiéndose un sujeto, hecho en el que es necesario que exista la dimensión del amor.

En la práctica analítica, la *dit-men-sión* del decir permite hacer entrar un real que el pensamiento por sí mismo

no admite, porque el pensamiento trata con dos dimensiones. Es en el hablar y por hablar que existe la tercera dimensión, la cual, a su vez, introduce al cuerpo. “*lalangue* –dice Lacan– es lo que hace del tejido la estofa, y esta última, porque hay un tejido que hace *lalangue*”. La referencia a *lalangue* es inevitable –sin ella, el análisis solo sería una construcción teórica, o filosófica, o un discurso que no fuese el de la práctica del psicoanálisis– y efectiva, en tanto se anuda a la lengua materna. *lalangue* se presenta como lengua materna, no hay lengua materna sin *lalangue*.

En relación con la existencia subjetiva, el tiempo es constitutivo de la palabra y da lugar a la enunciación. *La palabra desarrolla la existencia de un sujeto entre lalangue y la lengua materna*. En la lengua materna está dada la relación con el sexo, por la vinculación de aquella con el no-todo.

Aunque el lenguaje no es un acto del sujeto, en el análisis, el sujeto puede ser sujeto de un acto del discurso.

En lo real está el tejido que se hace en relación con *lalangue*.

Lacan dice: “La cosa es eso a lo que debemos adherir y la cosa en tanto que imaginada, es decir, el tejido en tanto que representado”.⁴ *La estofa del psicoanálisis es aquello donde se puede tejer un tejido*.

Entonces, *lalangue* es el nombre forjado para un *semblant* que ayuda a construir un *semblant*, que impide construir una clase que no incluya a la lengua misma. Es decir, la lengua materna está incluida en este *semblant* que hace *lalangue*.

Notas

¹ Jacques Lacan, Seminario, Libro XXV, *El momento de concluir*, clase 12 del 9 de mayo de 1978, inédito.

² Jacques Lacan, Seminario, Libro XXII, *R. S. I.*, clase del 10 de diciembre de 1974, inédito.

³ *Ibíd.*

⁴ Jacques Lacan, Seminario, Libro XXV, *El momento de concluir*, clase 12 del 9 de mayo de 1978, inédito.

Escuela Freudiana de la Argentina

La doble represión de la mujer y Lalangue

ANABEL SALAFIA

En determinado momento, en el transcurso de su Seminario XVI *De un Otro al otro*, Lacan plantea la siguiente cuestión: “No se trata de saber si la Mujer es reprimida, sino (de saber) si lo es en tanto tal”.¹

Ahora bien, “en tanto tal” quiere decir ‘en tanto mujer’, esto significa algo muy específico, luego Lacan agrega: La Mujer es algo de lo que no sabemos nada, pero ella es reprimida en su esencia.

Qué puede querer decir aquí “esencia”, ya que Lacan rara vez habla de esencia (al menos en un sentido ontológico), con algunas excepciones, como cuando dice del significante que su esencia se reduce allí, en tanto rasgo, a la letra. “Esencia” parece implicar aquí femineidad sin marca o rasgo que con-cierna a la identificación de femineidad en lo que respecta al goce femenino. Esto no impide que exista un Ideal de su sexo, a partir del cual ella pueda ha-

cer signo al otro del Otro sexo (es lo que Lacan llamó “mascarada”).

En el caso la mujer, no hay trazo ni marca que permita la identificación en tanto mujer; sí en cambio, en cuanto sujeto, ya que en este caso, el rasgo hace a la identificación como tal, es decir, la identificación unaria o la alienación primera al rasgo que el sujeto encuentra en el Otro y a una separación cuando reencuentra esa marca al salir del efecto de desaparición o *aphanisis* al S₂. Por lo tanto, cuando se refiere a un sujeto histérico, dice que ‘su género’ de sexo es femenino. De modo que las cuestiones que Lacan plantea respecto de ‘la mujer en tanto tal’ nada tiene que ver con la estructura histérica de un sujeto, sea este hombre o mujer.

¿Podemos considerar que en esta cuestión de la esencia de la mujer haya una referencia a la femineidad de otro orden?

Es posible si nos valemos de otras coordenadas, las que, por ejemplo, nos brinda el cuadro de la sexuación, si consideramos que en cuanto a la esencia de la femineidad, existe una orientación hacia el No-Toda de la lengua.

En este punto, es útil tener en cuenta que cuando Lacan escribe las fórmulas de la sexuación, las relaciones entre el lenguaje y la lengua se ponen simultáneamente en cuestión. “El lenguaje es una elucubración de saber sobre la lengua”, y *Lalangue* es precisamente lo que podemos considerar la diferencia entre el lenguaje y la lengua,² queda así en el lado llamado femenino del cuadro de la sexuación, LA (la barra cruza el artículo definido) mujer No-Toda constituye una especie de “ser de la lengua”. De este modo, la esencia de la mujer reside en un No-Toda que se instituye o inscribe en el Todo universal del lenguaje.

Retomemos ahora el punto de partida: “**La Mujer es reprimida en tanto tal por los hombres y por las mujeres**”. Así la mujer es *doblemente reprimida*. Esa duplicación de la represión no puede menos que llamarnos la atención. Significa, justamente, que es

reprimida por ella misma, para sí misma, con respecto a las otras mujeres y por los hombres.³

Se presentan entonces dos cuestiones a tener en cuenta: el hecho de que por una parte, no hay un representante de la representación de la falta, y por otra, la falta reside en el hecho de que falte lo que no tendría por qué haber. La duplicación, además, da cuenta de otra operación que se agrega a la represión. Es decir, represión y renegación se articulan respecto de la falta.

En la misma lección que estamos comentando, Lacan dice que el representante de la representación de la mujer está perdido, y si se lo recupera en algo, ese algo es objeto de una *Verneinung*, ya que se le atribuye no tener algo que no se sabe por qué habría de tener. Se comprende que la falta le es "atribuida" a la mujer y convertida en falla, incluso moral, y en cualquier otro orden (versión imaginaria de la castración).

Freudianamente hablando, la mujer aparece como una representación inadecuada del falo, dice Lacan, luego de lo cual adviene la negación de lo que ella tendría. "Lo que falta al conjunto de esta lógica es precisamente el significante sexual", este es el comentario de Lacan, quien continúa diciendo: "La mujer en su esencia, si es algo, no sabemos nada de eso, no sabemos porque ella es reprimida tanto por las mujeres como por los hombres". Es allí donde Lacan remarca: "Ella es doblemente reprimida".

La función fálica se distingue de la significación del falo. Precisamente en el escrito que lleva ese título, Lacan afirma que la mujer irá para el hombre al lugar del falo, toda ella. Esto es así y marcha de este modo fetichista. El análisis, sin embargo, no se reduce al la significación del Falo.

La prueba de ello reside en la imposibilidad de escribir la relación sexual. Esta exige el empleo de una lógica (en realidad, dos diferentes) y conduce a una división de los goces: el goce fálico, el goce del Otro, que es supuesto existir, y el goce femenino, del que nada se sabe. La función fálica reparte en dos mitades a los seres hablantes y hace a la estofa que es *lalengue*. *Digamos que esta da cuerpo*, le da cuerpo a un goce; que no pasa

por el cuerpo, sino en tanto cuerpo hablante (*parlêtre*) pasa por el lenguaje.

Todo esto dice, además, que el pene no es un atributo en sí mismo de virilidad, lo es sólo en cuanto simbolización de su ausencia, es decir, el Falo simbólico; y cuando no es así, nada distingue la heterosexualidad de la homosexualidad. Por lo tanto, no se trata de repartir a los seres hablantes en una mitad que lo tiene y otra que, entonces, "carecería" de él (es decir, no se trata de dividir a los seres hablantes en términos de Falo-Castración). En esto consiste, o bien, de esto es efecto la renegación (*Verleugnung*), correlato de lo doblemente reprimido en cuanto a la esencia de la mujer.

La segregación social o de cualquier otro orden (familiar, por ejemplo), en lo que se refiere a la raza, la religión, la política (por supuesto, el nazismo, el fascismo y toda forma de totalitarismo), tendrá, en todos los casos, su razón en la duplicidad de la represión de la mujer como tal. Sade es un maestro en denunciar y practicar al mismo tiempo esta doble represión (la madre es virgen en los tres monoteísmos).

Esta misma *Verleugnung*, renegación, sostiene en lo social la ideología de muchos movimientos que se toman a sí mismos como defensores de la mujer, algunos de ellos muy bien intencionados, como fue el feminismo en sus comienzos; pero esa reivindicación conduce a un discurso que en la enunciación dice del absoluto rechazo del No-Toda. En **LA MUJER** no hay barra sobre "LA". Es preciso entender que la negación no supone lo negativo. Por ejemplo, en el caso de la barra que cumple la función de la negación sobre LA, esa barra constituye lo que en la *Verneinung* freudiana es la *Bejahung*, esto es, la afirmación a partir de la cual se crea el símbolo de la negación.⁴ Del mismo modo, en el tipo de movimientos que mencionamos (el feminismo), "La" no implica el conjunto de las mujeres, sino el conjunto de las mujeres feministas. La duplicación de la represión se ratifica.

La falta de este significante sexual es significable, como lo que Freud nombró castración, término que debe extenderse en lo que Lacan formula como RSI.



¿Cuál es este significante sexual? Este significante es el Falo. Este significante, que Es y no Es, en su relación con el representante de la representación de la pulsión (entendamos que esa representación no está, la castración en lo Simbólico y en lo Real no es representable). El hecho de que el significante representa al sujeto ante otro significante conlleva el fracaso o la imposibilidad para el sujeto de alcanzar ese segundo significante, el que lo representaría en el lugar del Otro. Los objetos pulsionales, como la voz, la mirada, la mama y las heces, vienen a este lugar en *lalengue*. Recordemos la expresión de Freud acerca de "*la lengua des sollicitations pulsionelles*".⁵

Si seguimos este orden de cosas, llegamos a una suerte de evidencia de que la falta de este significante sexual "hace" al ser hablante, al *parlêtre* como tal, como cuerpo hablante. No hay otro *ser* que el hablante, pero el hecho de hablar no es algo que se predica del ser; por el contrario, el *parlêtre* no tiene existencia ontológica. Ya que el llamado *parlêtre* pierde ser en cuanto habla. Es también un *perd'être* (que podemos apostrofar o unir según la necesidad).

Se trata del goce que pasa por el lenguaje (goce fálico); y se traduce en goce de eso que Lacan llamó: *lalengue* (en concordancia con la función fálica y, por tanto, en las fórmulas de la sexuación). *Lalengue* se escribe como No-Toda del lado izquierdo

del cuadro y también se inscribe en el Todo universal del lenguaje.⁶

Dicho de otro modo, no sólo se trata del lenguaje al que nacemos, de ese torrente al que somos arrojados cuando venimos a lo que se llama mundo, del trauma de nacimiento que es baño de lenguaje que nos traumatiza. Se trata también de la lengua hablada en las disputas de los padres, escena primaria que a veces forma parte de la psicopatología de la vida cotidiana. También de la relación que cada uno de los padres tiene con la lengua de la su fruición (a veces evidente) al pronunciar ciertas palabras así como del acento apenas perceptible o, incluso, imperceptible con el que llega a nuestros oídos, lo que escuchamos y no sabemos que escuchamos y sabemos. Todo esto y mucho más hace a *lalangue*.

Lalangue y el deseo inconsciente se articulan en este último punto.

Lacan la ha nombrado como *lalangue*, a eso que el ser habla como *parlêtre*. Un goce se define así como goce fálico. Goce inevitable de *lalangue*. Goce anticipado, que se nos impone antes de que podamos hablar, pero, como dijimos, este goce de hablar no pasa por el cuerpo a menos que haga síntoma,⁷ que cifre, que transcri-

ba, o translitere en formaciones de la *lalangue*,⁸ en la construcción de una lengua fundamental, en un neologismo y en las alucinaciones. Todo lo que supone la posibilidad de la escucha analítica.

Lalangue articula así sexualidad e inconsciente.

Lalangue es tanto un exceso como una falta. *Lalangue* es No-Toda; en el análisis, ella se transcribe en transferencia y hace del inconsciente un menos *phi* supuesto saber. Nada es tan feminizante en el análisis como lo que hace presente al inconsciente como falta, como un *nosoymásqueparlêtre*. A leer, sin duda, de varias maneras.

Notas

¹ Jacques Lacan: Seminario XVI, *D'un Autre à l'autre*. Association Freudienne, París. Inédito.

² Conservo *lalangue* en francés porque constituye una suerte de neologismo que se impone a Lacan a partir de un *lapsus linguae* respecto de un nombre propio (Lalande) y en cierta resonancia con su propio nombre: Lacan. De modo que opto por considerarlo intraducible.

³ Como es evidente, la represión de la mujer por parte de las mujeres explica el hecho de que estas se sientan atraídas

por hombres que reprimen a la mujer tal como ellas lo hacen. Evidentemente, esta doble represión de la mujer (respecto de las otras mujeres y de ella misma, por ellas mismas y por los hombres) se incrementa día a día, ya que la erróneamente llamada “violencia de género” forma parte de la vida cotidiana. El propio término “género”, cuando debería nombrarse al sexo, es ya una muestra de la voluntad común de renegación de una “falta” a la que todo ser hablante (*parlêtre*) está afectado.

⁴ Anabel Salafia: *El fracaso de la Negación*. Ediciones Kliné, Buenos Aires, 2008.

⁵ La expresión “*sollicitations pulsionelles*” pertenece a la traducción que se encuentra en Sigmund Freud (1925), *Die Verneinung*. E.P.E.L., L'Unebevue. En cuanto a “*lalangue*”, es lo que sustituyó a lo que en ese texto es: “*la langue*”.

⁶ Sobre este punto, ver el libro *El amor de la lengua*, de Jean-Claude Milner, Editorial Nueva Imagen, 1980.

⁷ Entre otras cosas, hay que entender también para la *lettre*, la letra en el síntoma.

⁸ Esta expresión es propuesta por Erik Porge en su libro *Lettres du symptôme*. Éditions Érès, París, 2010. (Existe versión en castellano).

Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Convergencia: su continuidad en el siglo XXI

EDGARDO FEINSILBER

A 15 años de su fundación, acacida en Barcelona, Convergencia en tanto movimiento continúa sustentándose a partir de las enseñanzas de nuestros maestros mayores, Freud y Lacan, y de quienes los han podido continuar, siguiendo su camino con puntuaciones que acompañan la dimensión temporal y geográfica de la Otredad. Lo hacen posible tanto lo suplementario como lo complementario a toda doctrina que no se estanque en dogma, como las suplecciones de lo nuevo a tomar en cuenta para viabilizar un lazo social entre analistas que se sostienen en un discurso, el del psicoanálisis, e intentar ir más allá de él.

Cuando evocamos el 3 de noviem-

bre de 1998 y recordamos la emoción y el entusiasmo que nos envolvió a causa de la lectura del Acta de Fundación de Convergencia –palabra que no se traduce en los diferentes idiomas que conforman el habla de los analistas de instituciones de diferentes puntos geográficos de América y Europa, y que resuena diferente según la sonoridad de cada lengua y de cada región–, es porque sabíamos del paso que habíamos dado, no el de ir más allá de los padres, sino el de haber inventado algo que iba más lejos que las propuestas heredadas. Había, tanto en Freud como en Lacan, una firme convicción de la necesidad de la institucionalización de los psicoanalistas para lograr que

el psicoanálisis perdure: hemos entendido que el sostén de esas escuelas donde no rige la verticalidad, sino el respeto por las diferencias, no disuelve la consistencia de cada institución, sino que, por lo contrario, vigoriza sus existencias al tener que reformular la legalidad de su posición.

A la vigencia en nuestro presente la hace posible el artificio del entramado de acción, al condicionar la permanencia en el movimiento a la participación y organización de actividades con otras instituciones. ¿Cuál es la política que dirige nuestro destino?

Para pensar la política del psicoanálisis y su lugar en la vida institucional, reconsideramos las categorías fundamentales con las que partimos para situar la experiencia lacaniana, la cual se constituye desde el campo freudiano. Ellas son: lo Real, que dice la verdad, pero no sabe nada de eso; lo Simbólico, que dice mentiras; y lo Imaginario, que es equívoco o

engañoso. Con la pertinencia de esas precisiones, decimos de los estilos con los que avanzar en los territorios de los goces convergentes a partir de sus divergencias.

Es por ello por lo que Lacan tomaba, entre otras referencias, las propuestas de los presocráticos, por ejemplo, los estoicos y los epicúreos: para estos últimos, el método consistía en no dejarse molestar por nadie, y para los primeros, muy por el contrario, había que revolcarse en el placer divino; era esperable que ambas posturas fueran combatidas y desechadas por las dominancias de turno.

Para Freud, si el medio era el de lo inconsciente, el camino era el de la pulsión, por lo que el destino es pulsional: *Triebschicksal*. Si *schick* es ‘elegante’, y *schicklich* es ‘decoroso’, ‘decente’, *Schicksal* es el ‘sino’, la ‘fortuna’, la ‘aventura’, la dicha pulsional-mente.

Cada institución se propone la puesta en marcha de una política del psicoanálisis, producto de una lectura de lo que no anda, de aquello que, siendo también de lo Real, damos en llamar sintoma, pensado como síntoma social: son los obstáculos por los que proponemos una convergencia.

Se trata de poder leer, interpretar y audicionar lo que es determinado por los lazos que propiciamos con algunos otros a los que valoramos en tanto hacen a nuestro prójimo. Esta tarea necesita tanto de la intención de la experiencia psicoanalítica como de la extensión a su doctrina, ligadas ambas al medio social en el que está inserta.

Que haya una demultiplicación de los goces es lo que nos alienta, es decir, cómo, con nuestro hacer, intentar limitar al goce escatológico y feroz de lo fálico por el que cada uno cree adueñarse de la escena social. Es que toda institución se consolida sostenida en diversos goces, por lo que develar en lo posible su enigma es lo que la redimensiona, pues la identificación a lo amo promueve la conformación de una multiplicidad de *petits* amos, los que así no acceden sino a un limitado reconocimiento de la castración, por estar ella sofocada.

Nuestro amparo en lo inconsciente nos alerta de todas las “logías” (filológico, teo-, cosmo- y psico-) en las que se nutren las posiciones existentes, por

lo que reafirmamos que no hay Otro del Otro, en tanto no hay metalengua-je, y por lo tanto, tampoco hay transferencia de la transferencia ni verdad de la verdad.

El reinado de lo amo-maestro, al estructurarse como discurso, instala al saber como goce del Otro, por el que se enuncia que un significante representa a un sujeto ante otro significativo, con lo que se descubre que no hay relación sexual, pues la esencia de lo amo es estar castrado. El discurso de lo amo, así, además de ser la apertura de lo inconsciente, se mantiene en la atribución de privilegios, los cuales, una vez concedidos, autorizan a la excepción como recompensa. Es por esto por lo que el establecimiento de las diferencias y las garantías de su mantenimiento es una tarea analítica a la que estamos abocados.

Pero también encontramos otra intención de discurso de nuestra actualidad: es el de la Universidad, que se caracteriza por tener que suponer un autor al saber. Suponer un autor al saber que abisma al sujeto que él produce no corresponde ni a la posición del *maître*-amo-maestro –pues este no sabe ni lo necesita, porque para ello están sus técnicos–, ni a la del analista –que tampoco sabe, sino que hace volver la suposición de saber al que lo demanda–, ni a la del histórico –que fabrica un hombre analítico por el deseo de saber–. Suponerle un autor al saber que no se sabe es una de las consecuencias de la especularización de la transferencia, tan presente y de compleja resolución en la vida institucional, y de difícil movilización.

Nuestra ética proviene del hecho de que somos hermanos de nuestro analizante en tanto somos ambos hijos del discurso, de uno que, si existe, es un discurso “parasexual”. Si el discurso universitario se consolida sobre saberes que no quieren decir nada para nadie, en su lugar, en nuestro análisis del discurso, que solo así resulta analítico, procuramos dar cuenta de una experiencia, de la que intentamos procesar aquello que la garantiza. Esta es otra de las razones por las cuales continúa vigente nuestra Convergencia.

lalengua Publicación de la Comisión de Editor de Buenos Aires, Convergencia, Montevideo Lacarum por el Psicoanálisis Freudiano

Año 8 - N.º 21 - octubre de 2008

1856-2006: HOMENAJE A SIGMUND FREUD

EDITORIAL

El malestar en la cultura (fragmento) Sigmund Freud

El malestar en la cultura es un concepto que Freud desarrolló en su obra *El malestar en la cultura*. En este fragmento se exploran las ideas de Freud sobre la cultura y el malestar que genera en el individuo. Freud argumenta que la cultura es una construcción humana que surge como una respuesta a las necesidades y deseos del individuo, pero que también impone restricciones y prohibiciones que generan malestar. Este malestar es el resultado de la tensión entre los instintos del individuo y las demandas de la cultura. Freud propone que el arte y la religión son formas de sublimación que ayudan al individuo a lidiar con este malestar.

El malestar Freud

Este artículo analiza el concepto de malestar en la cultura de Sigmund Freud. Se discute cómo Freud define la cultura como una construcción humana que surge como una respuesta a las necesidades y deseos del individuo, pero que también impone restricciones y prohibiciones que generan malestar. Este malestar es el resultado de la tensión entre los instintos del individuo y las demandas de la cultura. Freud propone que el arte y la religión son formas de sublimación que ayudan al individuo a lidiar con este malestar.

lalengua Publicación de la Comisión de Editor de Buenos Aires, Convergencia, Montevideo Lacarum por el Psicoanálisis Freudiano

Año III - Nº 7 - OCTUBRE DE 2007

EDITORIAL

Eros y Tánatos en las instituciones

ARACELI PETRI / Circuito Psicoanalítico Freudiano

Este artículo explora el concepto de Eros y Tánatos en las instituciones. Se discute cómo Freud define Eros como la fuerza que impulsa al individuo a buscar el placer y la satisfacción, y Tánatos como la fuerza que impulsa al individuo a buscar la destrucción y la muerte. Se argumenta que estas fuerzas se manifiestan en las instituciones a través de los roles y las relaciones que se establecen dentro de ellas. El artículo propone que el análisis de estas fuerzas puede ayudar a comprender mejor la dinámica de las instituciones y a mejorar la práctica clínica.

lalengua Publicación de la Comisión de Editor de Buenos Aires, Convergencia, Montevideo Lacarum por el Psicoanálisis Freudiano

Año IV - Nº 8 - Mayo de 2008

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS

EDITORIAL

El concepto de inconsciente: una cuestión crucial

MARTA MOE RING / Circuito Psicoanalítico Freudiano

Este artículo explora el concepto de inconsciente en el psicoanálisis. Se discute cómo Freud define el inconsciente como una parte del psiquismo que no es accesible a la conciencia y que contiene pensamientos, sentimientos y deseos reprimidos. Se argumenta que el concepto de inconsciente es fundamental para el psicoanálisis y que su comprensión puede ayudar a comprender mejor la conducta humana. El artículo propone que el análisis del inconsciente puede ser una herramienta útil para los terapeutas.

Mayéutica-Institución Psicoanalítica

Diez años de *lalengua*

DIANA VORONOVSKY

Al liquidar la separación entre el artículo –la– y el sustantivo –lengua–, le resta universalidad a lo así enunciable, dando lugar, en cambio, al uno por uno, esto es, a la singularidad, al cada quien. De tal modo le hace “violencia” a la lengua constituida.

Roberto HARARI (*Palabra, violencia y segregación*)

En Caracas, en el año 80, Lacan nos llamó *lacanoamericanos*, diciendo que en América se había transmitido por el escrito, y que había venido a ver qué resultados pudo haber dado esa transmisión: donde su presencia no hizo de pantalla. Claro, la suya era una presencia que podía cumplir esa función; Lacan pensaba eso de sí mismo y con motivos, pero ¿qué nos quiso decir? Nos da a entender que algo sucede con su escrito; mediado, claro está, por los diferentes maestros de quien cada uno es deudor, ya que la letra no tiene una propiedad mágica en sí misma.

De todas maneras, cabe decir que uno no queda impávido cuando lee a Lacan, ¿por qué? Es claro que nos presenta un texto altamente provocativo que toca la posición subjetiva de un modo que la interroga, que nos provoca porque hace hablar, desde luego, a través del cristal de *lalengua*. En la Argentina, Lacan se transmitió por el escrito, pero a partir de una muy fuerte tradición psicoanalítica preexistente. Cuando, con el conjunto de asociaciones fundadoras, propusimos *Convergencia* desde la Argentina, hace ya más de 15 años, se trataba de “... un intento de hacer un movimiento internacional sin marcarle a cada institución cómo debe estar constituida, sino tomando en cuenta toda la heterogeneidad habida y por haber, aquí y en todas partes del mundo”.¹

Es sabido que Lacan se transmitió para los analistas de la Argentina, tal como Freud, por el escrito. Es así como la publicación de *lalengua* here-

da esta novedad, siendo la primera publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA) y, por lo menos hasta el momento, después de 15 años de la fundación de *Convergencia*, la única del Movimiento; y quizá sea esa una de las razones que nos llevaron a dar otro paso con esta celebración de los 10 años de permanencia de esta publicación.

En esta ocasión de celebración, proponemos algunas consideraciones acerca de la palabra escrita, bajo la forma de una publicación, que acompaña las actividades de la CEBA.

¿Qué caracteriza a *lalengua*? Se trata de una publicación de las producciones institucionales articuladas con las obras de Freud y de Lacan. En tanto un órgano de difusión, este tabloide es consustancial a la extensión: extensión y difusión van conjuntamente ligadas a lo público.

Recordemos una vez más que la CEBA es un agrupamiento de psicoanalistas, pero que se funda, dicho agrupamiento, en el acto analítico de cada quien. *lalengua*, en tanto tabloide, cumple la función de un recurso válido, consensuado, para la mayor circulación posible de las ideas. El significante circula, tiene que difundirse. Una insistencia advertida de soslayar la banalización, no sin constatar que no hay análisis posible si el analista no es el único responsable de su palabra y de la conducción de una cura. Allí se hace mediante el sostén de las actividades institucionales regulares que, en cada ciudad, en cada provincia, en cada estado, en cada país, en cada región, en cada continente, den cuenta de los actos de efectivización de la *Convergencia*.

Entonces, se trata de la instrumentación consensuada de todo recurso válido para la mayor circulación posible de analistas y de ideas, uno de los modos de demandar el reconocimiento (del) público de la *polis*.

Si decimos público de lectores es porque *lalengua* publica aquellas cuestiones que interesan a los analis-

tas pertenecientes a las asociaciones que convergen en CEBA, y en las que dicha comisión se interesa; se trata de escritos y se espera entonces que llegue a otros, vale decir, se trata, también, de la difusión. Recordemos que la extensión es una experiencia que se funda en la intensión, pero siempre tomando la palabra. Es por ello por lo que, en la historia del movimiento psicoanalítico, la transmisión reconoce lo oral y lo escrito; eso sí, nuestra praxis reconoce en los escritos el modo de transmisión tanto de Freud como de Lacan. Por su lado, en lo oral, la homofonía por el sonido puede dar lugar a la equivocidad propia de *lalengua*; el escrito, entonces, deviene el camino obligado de la intensión a la extensión, pero en la extensión no se funda el psicoanálisis.

Esto quiere decir que hay una primera relación entre intensión y extensión, si consideramos a esta última en tanto constituye el agrupamiento de analistas.

Ahora bien, lo cierto es que dicho agrupamiento está en relación con el psicoanálisis si y solo si aquello que lo funda es la existencia del acto analítico.

El escrito y los públicos

Es preciso llevar a cabo algunas distinciones, ya que lo escrito, su función, no es lo mismo que los escritos, o el escrito que se da para que circule y que requiere de la publicación. *Un reencuentro con la letra y un saber sobre el goce que ella vehicula* es una de las funciones que adjudico a la lectura; es preciso distinguir entonces a la letra que condensa la literatura –sea ficcional, ensayística o poética– de consideraciones acerca de la función de lo escrito tal como Lacan lo despliega a partir del Seminario 22, *RSI*, desde ese tiempo de su enseñanza en adelante, tomando a la letra en su topología.

Lo que se escribe permite un avance para el psicoanálisis a la letra –tal como la define Roberto Harari–, en tanto una “... dimensión del lenguaje cuyo cincelamiento adviene con motivo del trabajo del analista en las curas a su cargo”.²

En lo que se refiere al público, es posible distinguir, con Freud, el *Publikum*, es decir, el público elegido

(en primer lugar, Fliess, a quien él se dirigía en forma privilegiada), de la *Öffentlichkeit*, esto es, el público ampliado, cualquiera, el que incluye a los lectores. Viene a nuestro encuentro la pregunta: ¿qué alcance darle al público al cual se dirige *lalengua*? ¿Y qué relación es posible establecer entre el público y lo público? El *Publikum* y la *Öffentlichkeit*: para Freud, el *Publikum* era Fliess, y la *Öffentlichkeit*, la cosa pública, notoria, manifiesta; significa que Freud no asigna el mismo lugar a estos dos públicos: el *Publikum* es elegido y la *Öffentlichkeit* es cualquiera. El primero es ese otro que le resulta necesario para escribir: “Tengo necesidad de ti para escribir”, declaración de transferencia amorosa y benéfica de Freud hacia Fliess. Pero el uno (*Publikum*) deviene en el otro (*Öffentlichkeit*): al escribir y publicar, el lector ya puede ser cualquiera. No obstante, el autor requiere recibir el signo del amor del otro, llámese público lector o escuchante, al modo de los asistentes al Seminario de Lacan. Recordemos que es frecuente la demanda formulada por Lacan a su público: “Hagan una pregunta”; así, el *Publikum* se transforma, se despersonaliza. En el castellano tenemos la raíz “publ-” para publicación, publicidad, desde donde las publicaciones de los trabajos de los psicoanalistas generan a los lectores.

El Seminario y los escritos

Ante la idea de la publicación, Lacan la nombra *poubelle* jugando con el término *basura*, comparando la cosa escrita con el residuo. Traducía así una posición respecto a los escritos, quizá le era insoportable que su doctrina pudiese escapar a la interpretación que él mismo quería dar de ella; se prevenía de la comprensión, y de este modo, introducía una diferencia entre la operación de lectura, por un lado, y la comprensión, por otro. Pero los *Escritos* presuponen, según Lacan, su Seminario, práctica habitual entre los analistas, donde es muy frecuente que las publicaciones de sus libros sean el producto de sus presentaciones orales públicas, sus seminarios, cursos, etc. El tabloide *lalengua* no escapa a este formato, al publicar en general, pero no siempre, síntesis de trabajos que fueron ya presentados: una constancia

escrita de lo que fue dicho, señalando así una distinción entre la transmisión oral y lo escrito.

Ahora bien, si la posición del que habla en el seminario se destaca por ser la del analizante, en los escritos se trata de otra cosa. Cuando Lacan toma la decisión de colocar a su obra escrita publicada el título de *Escritos*, distingue así la obra escrita de la obra hablada. Pero su obra escrita presupone su Seminario, este significante que condensa el nuevo ideal de la transmisión del saber que se ha forjado en la cultura francesa durante el período del 50 al 80; está asociado a Lacan y a él debe su prestigio. En el Seminario hay la implicación de quien habla y de quienes escuchan en lo vivo del pensamiento que se está haciendo.

Pues bien, si nos preguntamos qué caracteriza a lo que publica *lalengua*, destacamos lo siguiente:

- a) Que sea publicación de las producciones institucionales, articulada a las obras de Freud y de Lacan en la teorización de su praxis.
- b) Que sea producto de las transferencias de trabajo a los maestros y entre los integrantes de las asociaciones miembros de la Convergencia. Dicho producto pone en acto la diversidad que nos convoca a converger.
- c) Que considere la transitoriedad o no de las elaboraciones conceptuales, dada su condición de tabloide.

La publicación de *lalengua* forma parte y hace en parte a la responsabilidad por la transmisión y la difusión del psicoanálisis, vale decir, el reconocimiento de un trabajo implicado y con referencia documentada y fundada a las obras de los maestros, obras donde restan aún muchos territorios inexplorados que nos aguardan.

Notas

- 1 Acta de Fundación de Convergencia.
- 2 Roberto Harari: “El cuerpo y la letra”, en *El fetichismo de la torpeza*, Homo Sapiens Ediciones, Buenos Aires, 2003, p. 149.

Triempo, Institución Psicoanalítica Una apuesta al sujeto

ANALÍA CIERI

Este trabajo parte de la lectura del Acta de Fundación de Convergencia, movimiento psicoanalítico que se funda para darle continuidad al psicoanálisis, el cual existe sostenido en el discurso de Freud y de Lacan.

Uno de los compromisos asumidos por Convergencia en su acta de fundación es encontrar una respuesta adecuada a las nuevas formas que hoy toma el malestar en la cultura, proveniente del hecho de desconocer que la relación sexual “no cesa de no inscribirse”. Este malestar se incrementa con la existencia de una serie de prácticas discursivas que desconocen lo real del conflicto psíquico en donde emerge el sujeto del inconsciente. Asimismo, este desconocimiento tiene como consecuencia una multiplicación de prácticas psicoterapéuticas.

La asunción de este compromiso me ha llevado a preguntarme: ¿Qué es lo real del conflicto psíquico?, ¿por qué su desconocimiento implica una proliferación de las prácticas psicoterapéuticas?

Una vía posible para pensar lo real es el síntoma. El síntoma entraña un real y es eso que no marcha, o marcha mal. Entonces, ¿cuál es ese real que porta el síntoma?

Desde los inicios del psicoanálisis, el síntoma adquiere un estatuto diferente del otorgado por la medicina. Para esta ciencia, el síntoma es tomado del relato del paciente como un signo y formará parte de un saber que posee el médico; este saber se enlaza a una causa real ligada a lo biológico.

Ahora bien, ¿qué decir de aquellos síntomas que el saber médico no puede explicar? Los síntomas psíquicos toman formas diferentes, manifestándose en el cuerpo o en pensamientos que no se pueden evitar. Se presentan como actos involuntarios, que se imponen en la vida del sujeto, que persisten y conllevan sufrimiento.

Cuando Freud comienza a escuchar a Elizabeth, Ana O., Emmy von N., a Dora, descubre que sus síntomas to-

man formas en el cuerpo, que hay palabras que se introducen en el cuerpo, que sus cuerpos cifran un saber desconocido para el sujeto. Esto es, portan un saber susceptible de ser leído, si el sujeto habla de su síntoma, de esta formación del inconsciente que produjo. Ellas, a través de sus síntomas, intentan simbolizar preguntas ligadas a la sexualidad. ¿Qué es una mujer? ¿Soy hombre o soy mujer? ¿Qué implica tener el sexo que tengo?

Pues bien, no todo puede ser cubierto por la palabra; hay un límite, y ese límite es lo real sexual. Es decir, el síntoma posee una cara simbólica y una cara real ligada a lo sexual.

¿Que implica que lo real es la sexualidad? Uno de los descubrimientos más importantes de Freud fue revelarnos que la sexualidad humana no es natural. No hay una dirección marcada por el instinto, un mapa que oriente y haga que un hombre naturalmente se dirija a una mujer. Este desajuste no es contingente: es un desencuentro estructural propio de los seres humanos, que genera malestar.

Para que la sexualidad humana se constituya, es necesaria la articulación de determinados elementos: el Otro primordial, el falo, el portador del falo –el padre– y la castración. Esta operación subjetiva orienta los carriles de la sexualidad. Caminos distintos que transitará la sexualidad del hombre y de la mujer.

En consecuencia, no hay relación directa entre el hombre y la mujer; hay un elemento que media esa relación, y ese elemento es el falo. Por esto podemos decir que no hay relación sexual, no hay una relación instintiva entre un hombre y una mujer. Esto es lo real sexual. ¿Acaso el neurótico no sostiene que hay relación sexual, que es posible ese encuentro, el buen encuentro, la armonía entre un hombre y una mujer? Nuestra joven Dora nos da un ejemplo de esto. Ella está metida, antes de que todo estalle, en una historia donde las cosas le agradan, ella

sostiene la cuadrilla. Freud descubre su participación, ella es cómplice de la historia entre los amantes (su padre y la señora K.); a su vez, Dora se presta al galanteo del señor K. ¿Qué es lo que Dora sostiene? Ella quería que su padre, impotente sexualmente, mantuviese relación sexual con la señora K. Entonces, lo que ella sostiene es que hay relación sexual.

Lacan nos dice que el interés del sujeto histérico por la sexualidad es un interés teórico. Dora busca el saber del diccionario, pero rechaza el goce de su cuerpo, lo excluye porque no lo tolera. No quiere gozar. Su verdad es que ella rechaza el goce de su cuerpo.

Entonces, ¿qué es lo real del conflicto psíquico? Lo real del conflicto psíquico es que no hay cópula sexual porque no hay instinto. Por lo tanto, desconocer que no hay relación sexual trae como consecuencia una multiplicación de prácticas psicoterapéuticas que sostienen que hay cópula, un buen encuentro entre el sujeto y su objeto, intentando dar sentido a lo real.

Nuestra apuesta es otra. El psicoanálisis apunta al sujeto del inconsciente que emerge en sus formaciones. El síntoma, a diferencia de otras formaciones del inconsciente, representa eso que no marcha y que hace sufrir, pero que no intentamos suprimir, porque el síntoma encubre una verdad que está enlazada a una causa. Verdad que sitúa al deseo en el centro de la experiencia analítica. El psicoanálisis se dirige al deseo del sujeto. Esa es nuestra apuesta.

Bibliografía:

S. Freud: “El sentido de los síntomas”, en *Conferencias de introducción al Psicoanálisis* (Parte III), Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

S. Freud: “El camino de formación de síntomas”, en *Conferencias de introducción al Psicoanálisis* (Parte III), Buenos Aires: Amorrortu, 1992.

J. Lacan, “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, en *Intervenciones y Textos 2*, Buenos Aires: Manantial, 2010.

J. Lacan: “El amo castrado”, en Seminario XVII, *El reverso del psicoanálisis*, cap. VI, Buenos Aires: Paidós, 2008.

Triempo, Institución Psicoanalítica Nosotros, vosotros y ellos

ALEJANDRO VALDÉZ

A modo de declaración de potestad y autoría, a modo de certificación de un dominio, Freud dijo en 1914: “El psicoanálisis es una creación mía”.¹ No dijo: “El psicoanálisis soy yo”. Expuso argumentos, alineó a sus seguidores y desenmascaró a quienes trasladaban irresponsablemente algunos conceptos a sus propios intereses, lo que podría haber llegado a desarticular un edificio conceptual fortísimo que el propio Freud intentaba legar para ser acompañado, exigido y continuado. Edificio signifiante de inusual potencia lógica, ya advertido, por caso, en *Psicología de las masas y análisis del yo* con frases que se brindan como una brújula: “Primero uno cede en las palabras y después, poco a poco, en la cosa misma”,² dirá.

Sabía que traía la peste y lo anunciaba: ante semejante estado de situación, en diferentes etapas de su vida, su postura personal ante el mundo científico y la sociedad varió: indiferencia; interés por sumar a los probos y rehusar a los confundidos; enojo, a veces. Lo que no varió fue su trabajo en aras de delimitar el campo del inconsciente, y su rigurosidad al momento de explicarlo y explicitarlo a quienes se acercaran al psicoanálisis (diferenciándose de los confundidos —por ejemplo, Romain Rolland o Hereward Carrington— y diferenciando a los confusores —Adler, Jung—, por caso). Para ambas invariables, si bien fue el capitán del barco, siempre avaló la posibilidad institucional como lugar de creatividad, investigación, intercambio, consulta y rigor intelectual.

El Acta de Fundación de Convergencia no dice: “Somos el psicoanálisis”; marca, eso sí, un ejercicio de cómo, sobre la base de las diferencias, sostener una práctica válida, porque es en este mismo marco donde uno expone y propone una forma de ejercer el psicoanálisis. La primera persona del plural queda para el signifiante Amo. Motivo por el cual, para quienes se digan “ser el psicoanálisis”, habrá un

cercano “vosotros” (dentro de un terreno especular) y un lejano “ello(s)”. Siempre será lejano el ello(s) si no ingresa el signifiante (y esto, queda claro, atañe a una ética del psicoanálisis).

Una institución Única se acercaría a la religión, y sabemos que la religión ubica toda su libido en esforzarse por evitar el vacío que representa *das Ding*. Nuclear una institución Única significaría borrar las diferencias. Diferencias que se deben tejer alrededor de la lectura, discusión y la producción desde los textos y enseñanzas de Freud y de Lacan. El escrito psicoanalítico, como marca signifiante, provee, en el marco intra- e interinstitucional, la sanción en acto del lazo entre analistas, así como de las cuestiones cruciales que hacen a nuestra disciplina.

Conforme a pensar los objetivos que delinean una institución como tal, vale la pena insistir en el lugar que esta desea lograr y en la estrategia consecuente. Freud advirtió que el inevitable destino del psicoanálisis es “mover a contradicción a los hombres e irritarlos”.³ Verdad incontestable, salvo que, si nos quedamos con el segundo efecto, perdemos de vista la importancia de la “contradicción”, ya que se aloja allí el germen de la pregunta cartesiana, tan significativa para el trabajo clínico desde la lectura lacaniana de los textos freudianos. Por otra parte, queda claro que, si el psicoanálisis fuera solo irritante, habría caído por la borda ante cualquier denuncia anual a la que nos tienen acostumbrados las revistas (de divulgación o no) que pregonan un ideal capitalista (“El ideal es siervo de la sociedad”, dirá Lacan en *Posición del inconsciente*) y que, obviamente, se desentienden del sujeto.

Una apuesta institucional debe sostener una estrategia que avale el contenido de la pregunta singular dentro de la lógica analítica, proveyendo, a su vez, objetivos claros. Un padre totémico (discursivo) al mando de una



SEMINEARIO DE CONVERGENCIA La dirección de la cura y los principios de su poder: inconsciente, repetición, transferencia, pulsión

Del cuerpo como mudo al desamuejamiento por el amor de transferencia

EDITORIAL

El “tránsito de la transferencia”... “La dirección de la cura y los principios de su poder: inconsciente, repetición, transferencia, pulsión”... “Del cuerpo como mudo al desamuejamiento por el amor de transferencia”... “La voz en la transferencia: sintoma y real pulsional”... “¿Qué se dice en un psicoanálisis?”... “El uso del diálogo”... “Que se diga...”



III CONGRESO ARGENTINO DE CONVERGENCIA Cuerpo, síntoma, transferencia, ¿un nuevo amor? 29 y 30 de octubre de 2014 - Facultad de Derecho - Ciudad de Buenos Aires

La voz en la transferencia: sintoma y real pulsional

EDITORIAL

La presencia del sujeto... “La voz en la transferencia: sintoma y real pulsional”... “¿Qué se dice en un psicoanálisis?”... “El uso del diálogo”... “Que se diga...”



¿Qué se dice en un psicoanálisis?

El uso del diálogo

EDITORIAL

El diálogo... “El uso del diálogo”... “Que se diga...”

Que se diga...

EDITORIAL

Que se diga... “Que se diga...”

institución provocaría la ruptura del lazo, el consecuente silencio y un disciplinamiento cuasi clerical. La condescendiente cooptación masiva traería como resultado el avasallamiento del sujeto que ingresa al dispositivo de la institución psicoanalítica, motivo por el cual no podríamos pensar en ningún recorrido singular. La otra cara de la moneda de esta homogeneidad la brinda la torpeza culta de algunos analistas, siendo a veces, los métodos para la expulsión tácita en el dispositivo del psicoanálisis, sutiles. Por ejemplo: el idioma "lacanés" (valga el neologismo) es un despropósito del que se valen algunos para empastar y arruinar la transferencia incipiente que se pudo haber iniciado con el psicoanálisis en sí. De esta manera, todo interés se desvanecería como un mero ensayo, a sabiendas de la significativa actualidad y efectividad del descubrimiento freudiano para abordar, hoy, las diferentes formas que adopta el malestar en la cultura.

En el año 1910, durante el Segundo Congreso de Psicoanalistas, Sándor Ferenczi (en ese momento, discípulo dilecto de Freud) propone la formación de una Asociación Internacional de Psicoanalistas. Expone allí la importancia de forjar una institución que enmarque la práctica y la formación del entonces incipiente movimiento psicoanalítico. Delimita algo interesante: cómo pensar el ingreso del psicoanálisis en diferentes esferas y áreas, ya que la estrategia más común hasta ese momento consistía en expresar el psicoanálisis desde una estrategia focal. Cita, para ello, una figura prestada de la milicia: la "guerra de guerrillas". Se sabe: esta estrategia delimita un pequeño foco en un gran sistema, razón por la cual el éxito es poco probable; en principio, porque tiene poca fuerza para convocar y estimular. Ferenczi dirá que la estrategia focal tuvo sus ventajas (por ejemplo, en los círculos artísticos se les daba la bienvenida a las ideas freudianas; asimismo, en lugares de salud mental, donde estas se discutían y se ponían en marcha), pero también, sus grandes desventajas. Sobre ellas se detiene, para preguntarse acerca del futuro del psicoanálisis. Las respuestas podrían surgir, según su parecer, desde una organización

institucional a poner en marcha que se enfoque en lo actual del psicoanálisis como alternativa. Y agrega, a modo de advertencia: "Conozco las excrecencias habituales de los grupos organizados y no se me escapa que en la mayor parte de las organizaciones políticas, sociales y científicas la megalomanía pueril, la vanidad y la admiración por las vacuas formalidades, la obediencia ciega y el egoísmo personal prevalecen sobre el trabajo silencioso y honesto en beneficio del interés general".⁴ En otras palabras: advirtió duramente sobre el carácter totémico que podría tomar una forma organizativa y los resultados que esta conllevaría. Y, dicho sea de paso, también en esta conferencia, realiza un interesante análisis de una estructura familiar endogámica y las similitudes con una organización que intentase adoptar el viejo orden incestuoso, con los resultados que esta última podría arrojar.

Por tal motivo, no deja de ser novedoso y necesario, en el psicoanálisis, el planteo de Convergencia en el marco de las instituciones psicoanalíticas, en relación con el respeto por las diferencias, la denuncia ante la posible entropía, y el trabajo alrededor de los textos de Freud y de Lacan.

Una vez reafirmados los votos en esta dirección, la siguiente pregunta sería de qué modo ubicar al psicoanálisis como opción válida ante los legos. Sus efectos en la clínica serían el mejor garante, al igual que su materialidad específica (el inconsciente) desplegada en la transferencia. Me refiero a cuál sería el perfume más sugerente para aquel que se muestra interesado y posee un mínimo conocimiento de los textos freudianos. Quizás puedan ser varios. Si el mismo Freud validó el soporte institucional, ofrecer esta red de beneficios es de suma importancia para validar la causa como tal.

Si la creencia es válida y la legalidad nos es propicia, el paso del tiempo es un garante. Como diría Freud: "El que puede esperar no necesita hacer concesiones".

Referencias:

- ¹ Freud, S.: *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*, cap. I (1914), Buenos Aires: Amorrortu, 1993.



Síntoma y acto: políticas del psicoanálisis

Tarea-Deseo-Acto. Sus incidencias políticas
 Carolina Traverso | Claudio Páramonoff Freudenso

EDITORIAL

El síntoma es una actividad...
 Tarea-Deseo-Acto...
 Síntoma y acto...
 Políticas del psicoanálisis...
 Editorial...
 Tarea-Deseo-Acto...
 Síntoma y acto...
 Políticas del psicoanálisis...



El acto analítico: sus incidencias clínicas, políticas y sociales

El león salta una sola vez o la temporalidad del acto
 S. de la Cruz | Claudio Páramonoff Freudenso

EDITORIAL

El león salta una sola vez...
 El acto analítico...
 El león salta una sola vez...
 Temporalidad del acto...
 Editorial...
 El león salta una sola vez...
 El acto analítico...
 El león salta una sola vez...

² Freud, S.: "Sugestión y libido", en *Psicología de las masas y análisis del yo*, cap. IV (1921), Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

³ _____ *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*, cap. I (1914), Buenos Aires: Amorrortu, 1993.

⁴ Ferenczi, S.: "Sobre la organización del Movimiento Psicoanalítico" (1911), en *Problemas y métodos en Psicoanálisis*, Buenos Aires: Horme, 2009.

GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

El espacio de los niños. Graciela Berraute (EFA), Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Silvia Sigal.

Una lógica del caso. Cuerpo y sexualidad. Héctor Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sanchez, Sergio Staude (EFBA).

Clínica psicoanalítica con niños y adolescentes. Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Héctor Yankelevich (EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Mara Musolino (Mayéutica).

Qu'est ce qu' une psychanalyse permet d'espérer? Paola Mieli (Après-coup), Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho, (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Diaz (EPSF-Ros), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douville (Espace Analytique), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Contardi (Nodi Freudiani), Ana Petros (\$eminario Psicoanalítico).

Perspectivas en Psicoanálisis. Adriana Bauab (EFBA), Verónica Cohen (EFA), Diego Fernández (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

Grupo de Trabajo inscripto en Convergencia. Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

Ou pire. Adriana Bauab (EFBA), Graciela Berraute (EFA), Aurora Favre (EFBA), Cintia Ini, Mara Musolino (Mayéutica), Patricia Leyack (EFBA).

Plus de gozar. Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Daniel Paola (EFBA), Osvaldo Couso (EFBA), Moisés Azaretsky (Trieb), Osvaldo Arribas (EFA), Alejandro Peruani, Julio Fernández.

La dirección de la cura y los impasses de la experiencia. María Álvarez, Julio Fernández, Juana Goldfinger de Gutman, Eduardo Nesta, María Eugenia Vila (EFBA), Ana Lía Werthein.

Los sueños, la escritura. Sergio Staude (EFBA), Enrique Tenenbaum, Silvia Wainstein (EFBA), Diana Voronovsky (Mayéutica), José Zuberma (EFBA).

Síntoma y sinthome. Analía Battista (EPSF-Ros), Amalia Cazeaux (EFLA), Rodrigo Echaleu (EFLA), Ursula Kirsch (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Noemí Sirota (EFA).

Lo Unheimlich. Lucía Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Zimmermann (EFBA).

El Seminario XVI, De un Otro al otro. Rosa Sánchez, Patricia Werfel, Estela Durán (EFBA), Noemí Sirota (EFA).

El análisis: sus fines y singularidades. Analía Battista (EPSF-Rosario), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

Traducción y estilo en psicoanálisis. Dora Gómez (EPSF-Ros), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Robson Pereira (APPOA), Lucía Serrano (APPOA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Jean-Jacques Moscovitz (Espace-Psychanalyse Actuelle), Marcel Drach, Claude Noël Pickman (Espace Analytique), Gricelda Sarmiento (Espace Analytique), Alejandra Ruiz (EFBA).

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Clínica con niños. Celia Calvo (EFM), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), María Amalia Cazeaux (EFLA), Sandra Alderete (EFLA), Ana Serra, Héctor Yankelevich (EFBA), Graciela León (GPT), Nora Brito (GPT), Silvia Bon, Sonia Canullo (Mayéutica).

Política del psicoanálisis. El análisis en intensidad y en extensión. Álvaro Albacete (EFM), Verónica Cohen (EFA), Diego Fernández (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Paula Montaña (EFM).

¿Qué es el saber hacer? Adrián Dambolena (EFBA), Ernesto Vetere (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), Silvana Tagliaferro (EFLA).

lalengua

De los efectos de un psicoanálisis De un saber cifrado a un saber que se inventa

EDITORIAL
Este año se celebra el centenario de la fundación de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APBA) en 1914. Este aniversario nos invita a reflexionar sobre el legado de Freud y el psicoanálisis en la actualidad. El psicoanálisis ha sido una herramienta fundamental para comprender la mente humana y sus procesos. En este número de **lalengua**, exploramos los efectos de un psicoanálisis que se inventa, que se adapta a los tiempos y a los contextos. Este saber cifrado se transforma en un saber que se inventa, que se crea y se re-crea. Este es el desafío del psicoanálisis en el siglo XXI: mantener vivo su espíritu crítico y creativo, y seguir siendo una herramienta relevante para comprender la complejidad humana.

lalengua

De los efectos de un psicoanálisis El asentimiento y el rehusamiento en el análisis

EDITORIAL
Este número de **lalengua** se centra en el tema del asentimiento y el rehusamiento en el análisis. Este es un tema fundamental en la práctica psicoanalítica, que nos invita a reflexionar sobre la relación entre el analista y el paciente. El asentimiento es un acto de aceptación y compromiso, mientras que el rehusamiento es un acto de resistencia y negación. Este número explora cómo estos actos se relacionan con los procesos de transferencia y contra-transferencia, y cómo influyen en el desarrollo del análisis. Este es un tema que nos invita a reflexionar sobre la ética y la responsabilidad del analista, y sobre la importancia de mantener una actitud de escucha y respeto por el paciente.

lalengua

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS - CICLO 2012/2014 De los efectos de un psicoanálisis La agresividad

EDITORIAL
Este número de **lalengua** se centra en el tema de la agresividad en el psicoanálisis. Este es un tema complejo y fascinante, que nos invita a reflexionar sobre la naturaleza humana y sus impulsos. La agresividad es un fenómeno que ha sido objeto de estudio y debate durante siglos, y el psicoanálisis ha aportado una perspectiva única sobre este fenómeno. Este número explora cómo la agresividad se relaciona con los procesos de identificación y proyección, y cómo influye en el desarrollo del carácter. Este es un tema que nos invita a reflexionar sobre la naturaleza dual de la mente humana, y sobre la importancia de comprender y gestionar estos impulsos.

Agenda 2014

Comisión de Enlace de Buenos Aires

CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS: Ciclo 2012/2014:

“De los efectos de un psicoanálisis”

JULIO/Sábado 5/ Escuela Freudiana de Buenos Aires

“Las quejas de la verdad” Participan: Edith Russo (CPF) - Ilda Rodríguez (Mayéutica) - Ursula Kirsch (EFA) - Mónica Vidal (Triempo) - Coordinación: Daniel Zimmerman (EFBA).

Informes: secretaria@efba.org

PRESENTACIÓN DE *lalengua 20* NÚMERO ESPECIAL ANIVERSARIO

MAYO/Viernes 23 - 19.30 hs / Museo del libro y de la lengua, Biblioteca Nacional

REUNIÓN DE COMITÉ DE ENLACE GENERAL / Bs. As. 2014

JUNIO/Jueves 12 y viernes 13

COLOQUIO INTERNACIONAL / Bs. As. 2014

JUNIO/Sábado 14

COLOQUIO INTERNACIONAL NEUROSIS, PSICOSIS, PERVERSIÓN INCIDENCIAS DE LO REAL

14 de junio de 2014 - 12.30 a 18.30 hs

Auditorio Jorge Luis Borges - Biblioteca Nacional: Agüero 2502

Analyse Freudienne: Robert Lévy (Francia) | **Associação Psicanalítica de Porto Alegre:** Ana Costa (Brasil) | **Cartels Constituants de l'Analyse Freudienne** (Francia) | **Círculo Psicoanalítico Freudiano:** Edith Russo (Argentina) | **Escuela Freudiana de Buenos Aires:** Benjamín Domb (Argentina) | **Escuela Freudiana de la Argentina:** Anabel Salafia (Argentina) | **Escuela Freudiana de Mar del Plata** (Argentina) | **Escuela Freudiana de Montevideo:** Celia Calvo (Uruguay) | **Escuela Freud-Lacan La Plata:** Paula Levisman (Argentina) | **Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud-Rosario:** Pura Cancina (Argentina) | **Escuela de Psicoanálisis de Tucumán** (Argentina) | **Espace Analytique:** Gerard Pommier (Francia) | **Espaço Psicanalíse:** Sandra Tiferes (Brasil) | **Grupo de Psicoanálisis de Tucumán** (Argentina) | **Intersecção Psicanalítica do Brasil** (Brasil) | **Laço Analítico Escola de Psicanalíse:** Luciano Elia (Brasil) | **Lazos Institución Psicoanalítica de La Plata** (Argentina) | **Mayéutica-Institución Psicoanalítica:** Diana Voronovsky (Argentina) | **Maiêutica Institución Psicanalítica:** Inezinha Brandao Lied (Brasil) | **Praxis Lacaniana** (Brasil) | **Psychanalíse Actuelle** (Francia) | **Trieb, Institución Psicoanalítica:** María Silvia Lazzaro (Argentina) | **Triempo, Institución Psicoanalítica:** Héctor Rupolo (Argentina)

ORGANIZA: COMISIÓN DE ENLACE DE BUENOS AIRES (CEBA): Círculo Psicoanalítico Freudiano - Escuela Freudiana de Buenos Aires - Escuela Freudiana de la Argentina- Mayéutica-Institución Psicoanalítica - Triempo, Institución Psicoanalítica

INFORMES E INSCRIPCIÓN: ceba.secretaria@gmail | 153-461-4715
y en las instituciones organizadoras

• VACANTES LIMITADAS •